

EL CORREO DE ESPAÑA

DIARIO CATÓLICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid un mes 6 rs.; trimestre 12.—En provincias 12 rs. trimestre, haciendo la suscripción directamente a esta Administración en libranzas del Giro muto a letras de fácil cobro, y 20 reales por medio de corresponsal; semestre, 24, y año 48.—Ultramar y extranjero, tres meses 60 rs. seis meses 120, un año 240.—Repúblicas americanas, tres meses 100 rs., seis meses 200, un año 400 rs.—No se servirá suscripción cuyo pago no se anticipa.—Paquetes de 25 ejemplares en Madrid y provincias, 6 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, número 41, bajo, izquierda, a donde desde luego podrán dirigirse los señores favorecedores y corresponsales, y en las principales librerías.

INSERCCIONES.—Anuncios y comunicados a precios convencionales. Todo suscriptor tendrá derecho a insertar gratis un anuncio mensual, no excediendo de diez líneas.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA 14.—Domingo primero de cuaresma.—San Valentin, presbítero y mártir, y el beato Jesús Bantista de la Concepcion, fundador.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la Capilla del Excmo. señor Principe Pio, plazuela de Afogados, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde Miserere y sermón, terminando con la reserva.

En las parroquias, San Isidro, Descalzas Reales y San Antonio de los Portugueses, habrá a las diez Misa mayor con sermón sobre el Evangelio del día.

Por la tarde a las cuatro, habrá ejercicios con manifiesto, Miserere y sermón, que predicará en los Servitas D. Manuel García Caballero, en el Caballero de Gracia D. Felipe Corral, en el Colegio de Niñas de Leganés D. Mariano Yagüe, y en las Arrepentidas y San Millán, otros señores oradores.

En San Antonio del Prado principia una semana de misiones a Nuestra Señora de la Salta.

Por la noche habrá también Miserere y sermón, que predicará D. Basilio Sanchez Grande, en San Ginés; D. Ambrosio de los Infantes, en Santa Catalina de Sena; D. José Benítez, en Loreto, y en las parroquias y oratorios, explicación de doctrina cristiana.

VISITA DE LA COSTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín y en San Sebastian.

SECCION OFICIAL.

El articulado del decreto para la próxima quinta, dice así:

Artículo 1.º Se llaman al servicio de las armas para el reemplazo del ejército activo y de la reserva 70.000 hombres.

Art. 2.º Serán comprendidos en este llamamiento los mozos que en 31 de Diciembre de 1874 hayan cumplido 19 años.

Art. 3.º Los mozos comprendidos en este llamamiento servirán cuatro años en el ejército activo y dos en la reserva en la forma que dispone el art. 6.º de la ley de 29 de Marzo de 1870.

Art. 4.º Las exenciones por inutilidad física para el servicio militar serán las que establece el reglamento de 26 de Mayo de 1874, quedando además excluidos los mozos cuya talla no llegue a un metro 560 milímetros, con arreglo al artículo 3.º de la ley de 1.º de Marzo de 1862.

Art. 5.º En las comisiones provinciales habrá un jefe militar nombrado por el capitán general del distrito o por el gobernador militar, que tendrá voz y voto en todas las cuestiones que se refieran a la inutilidad física de los mozos y a su ingreso en caja.

Art. 6.º Los mozos correspondientes al actual llamamiento podrán redimirse del servicio militar satisfaciendo por sí o por medio de otra persona la cantidad de 2.000 pesetas.

También podrán ser sustituidos al ingresar en caja por hermano, hermano político o por licenciado del ejército con buena nota, comprometiéndose estos últimos, cuando se presenten como sustitutos, a servir en el ejército de Ultramar si fuere preciso.

Art. 7.º Las exenciones legales serán las establecidas en los artículos 76 y 77 de la ley de 30 de Enero de 1856; y para que sean válidas deberán existir con anterioridad al acto de declaración de soldados.

Art. 8.º Todas las exenciones, así por inutilidad física como por causa legal, deberán ser expuestas ante el Ayuntamiento en la forma establecida en los artículos 80, 81 y 82 de la citada ley de 30 de Enero de 1856.

No podrá alegarse ante la Comisión provincial, ninguna exención que no haya sido propuesta ante el Ayuntamiento, a no ser que se refiera a error manifiesto de hecho.

Art. 9.º El ministerio de la Gobernación repartirá entre las provincias, con exclusión de las Vascongadas, el contingente de los 70.000 hombres llamados por este decreto; señalará los plazos en que han de verificarse las operaciones de la quinta, y dictará las disposiciones oportunas para abreviar la tramitación de los expe-

dientes de recurso, fijando plazos improrrogables para todos ellos.

Art. 10. Los mozos que entablen recurso y sean declarados definitivamente soldados, contarán el tiempo de servicio desde la fecha de esta declaración.

Art. 11. Al entregar en caja las comisiones provinciales los mozos declarados soldados, acompañarán la filiación de los mismos, a fin de que los comandantes de aquellas puedan hacerlo a su vez a los cuerpos a que los mozos sean destinados, cuidando de expresar en dichos documentos bajo su responsabilidad si el afiliado es quinto o sustituto y el nombre del sustituto.

Art. 12. Las disposiciones contenidas en este decreto se observarán desde su publicación; pero no serán aplicables a los llamamientos anteriores, y de ellas dará el gobierno cuenta oportunamente a las Cortes.

Gaceta del 13.

GRACIA Y JUSTICIA.—Después de un extenso preámbulo se publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º Podrán inscribir en los registros de la propiedad la posesión material o de hecho los dueños y poseedores de bienes inmuebles o derechos reales, a excepción del de hipoteca, adquiridos con posterioridad al 1.º de Enero de 1863, debiendo justificar aquel hecho por cualquiera de los medios establecidos en el tit. 14 de la ley hipotecaria, y con sujeción a lo que la misma dispone.

Art. 2.º También podrán inscribir el dominio adquirido después de la citada fecha los propietarios que carezcan de título escrito y justifiquen su derecho con arreglo a lo prevenido en el art. 404 de la referida ley.

GUERRA.—Decretos dejando sin efecto el del 4 del actual nombrando consejero suplente del Tribunal Supremo de la Guerra al brigadier señor Fernandez Ibarra, y nombrando para dicho puesto al de igual clase Sr. Albornoz.—Otro ascendiendo a brigadier Director subinspector del cuerpo de ingenieros al coronel Sr. Lacorte.

FOMENTO.—Decreto reformando la ley sobre nombramientos y ascensos del cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, restableciendo la ley de 12 de Junio de 1867.

EL CORREO DE ESPAÑA.

Sábado 13 de Febrero de 1875.

¡POBRE FRANCIA!

En algún tiempo, en épocas de atraso y de oscurantismo, sin duda porque los hombres sabían menos que ahora, era costumbre estudiar la historia y sacar de ella una lección que se llamaba *experiencia*. ¡Oh, la experiencia era un gran maestro, según nuestros abuelos, quienes la llamaban «madre de la ciencia».

Pero ahora que, según se asegura, al romper las trabas con que antiguamente se sujetaba la razón humana, al conquistarse la libertad de pensar, y lo que es más, de hablar, se ha aclarado el entendimiento humano, y ha adquirido tan penetrante y larga vista, que se han ensanchado los horizontes hasta el infinito; ahora la historia es sólo un *cuento poco divertido*, y la experiencia el *recurso de los mentecatos*. Tenemos un vidente en cada esquina.

Y hé aquí por qué, sin duda, el mundo marcha tan perfectamente, que no hay más que pedir; y si no que se lo pregunten al doctor Pangloss.

Muy cerca de un siglo cuenta Francia de revolución; pronto se cumplirá un siglo que el país vecino rompió con la monarquía secular, con la monarquía legítima a que tantas glorias y prosperidades debía; y en ese espacio de tiempo sólo una vez, y por muy corto número de años, sufrió aquella desdichada nación el trono de la dinastía tradicional y algunos restos de las instituciones

que constituían en mejores días su vida política.

¿Y qué ha acontecido en Francia, durante ese siglo?

Que como enfermo incurable ha estado, y está siempre revolcándose en su lecho de dolor, buscando sin cesar una postura que la siente bien, que la permita comodidad y descanso.

¡Insensata pretensión! El que está sano en todas las posturas se encuentra a gusto; pero el enfermo de todas suertes ha de sentir los efectos de su mal.

Y el enfermo de que hablamos, cada día está peor; y a cada remisión de su fiebre sigue una reacción más aguda y alarmante.

Los franceses siempre fueron ligeros, y se dejaron llevar fácilmente por los delirios de la imaginación. El epigrama, el equívoco, le *mot pour rire*, es su fuente, su ambiente, su triunfo. Por eso escriben esos *vaudevilles* y esas piezas dramáticas tan ingeniosas y de tanto enredo, que los españoles no acertamos a imitar, y nos limitamos a traducir con gran detrimento de la literatura nacional, y no pequeño trastorno de nuestras costumbres.

Pues esa jovial ligereza del pueblo vecino es causa de que hasta los negocios más serios, y a veces los más terribles, los trate en son de broma... Cuando París, sitiado por los prusianos, sufrió los rigores del hambre y una lluvia de hierro preñado de fuego; cuando París se hallaba en vísperas de arder a impulsos de la tea comunista, los periódicos que se publicaban en la desdichada ciudad se divertían y divertían a sus lectores, insertando listas de comidas, en que figuraban platos como este: «un gato asado, rodeado de ratas».

Francia ríe de todo; y como ríe, no teme; y como no teme, se deja llevar por la corriente sin resistir... ¡quién sabe si esa corriente conduce al Paraíso o al abismo!... Allí veremos.

Cualquiera que viviera muy lejos de estas regiones, y conociendo la historia de Francia, ignorase lo que en ella acontece hace dos años, pensaría por ventura que las desgracias pasadas han alocado a los franceses; y que estos se ocupan seriamente en arreglar bien el presente para asegurar el porvenir.

Pues nada de eso.

Ni el terrible y sangriento 93, ni el asqueroso espectro de la *Commune*, han servido a Francia para otra cosa que para escribir dramas y novelas.

Después de verse invadida Francia por los ejércitos de Alemania; después de aquella nube de ceniza que caía sobre París ardiendo en el petróleo; después de ver perdida una buena parte de su territorio; cuando todo hacía temer que Francia iba a desaparecer del mapa, o a quedar reducida a la exigua importancia de potencia de tercer orden, hubo una pequeña reacción hacia el bien; y huyendo de Gambetta, no se paró siquiera en Thiers, y todo hacia creer que iba a restaurarse la monarquía legítima y reformarse con buen criterio las leyes e instituciones políticas.

Pero pronto pasó el terror, sobre todo cuando se vió con qué facilidad se pagaba al extranjero una exorbitante indemnización por gastos de guerra; y los hombres de ideas sanas fueron afojando, y los partidos insensatos renaciendo y la demagogia volviendo a levantar atrevida su funesta cabeza.

Había en la Asamblea una gran mayoría monárquica, y todas las miradas se volvían a Enrique V, esperando de él la salvación de la patria; y esa mayoría se descompuso, porque los orleanistas por un lado, y los bonapartistas por otro, volvieron a pensar en

sus principios, sea embargo de que Luis Felipe, después de corromper espantosamente a Francia, la entregó en manos de la república de 1848; y Napoleón III, después de esclavizar a la nación, la rindió a los pies de la Prusia, abriendo las válvulas a la revolución demagógica.

Esta división prestó naturalmente fuerzas a los republicanos, quienes empezaron a reportar ventajas en las elecciones parciales, engrosando sus filas en la Asamblea; y ayer nos anunció ya el telégrafo que la enmienda de Mr. Duprat que establece el sufragio universal directo para la elección de los senadores, ha sido aprobada por 322 votos contra 310.

La sensación que esto ha causado en la Asamblea de Versalles parece que ha sido inmensa. ¡Es claro! Los que se duermen fuera de propósito, suelen despertar de manera poco agradable.

Los republicanos piden ya, y no sin razón, una *república republicana*; se teme que el mariscal Mac-Mahon deje la presidencia; Gambetta, el célebre Gambetta, triunfa...

¿Qué va a suceder?

Los hombres de la civilización moderna,

los adoradores de su propia razón, que miran hacia el horizonte, y nos digan si descubren alguna aurora de color de rosa.

Nosotros, como somos ya viejos y estamos muy pegados a lo antiguo, recordamos lo que ha pasado, comparamos hechos, analizamos personas y partidos ya conocidos; y después de estudiar todo esto tan profundamente como nos es posible, esclamamos—y Dios sabe con cuánto dolor de corazón—¡pobre Francia!

RUMORES DESMENTIDOS.

Parece que estos días habían corrido por Madrid algunas noticias alarmantes, algunas de las cuales no habíamos oído hasta que, para desmentirlas, las indican los periódicos ministeriales de anoche.

Estos colegas hablan a la vez del asunto, y creemos de nuestro deber reproducir lo que dicen.

Parece que circularon algunos rumores de crisis, y sobre esto leemos en *La Epoca*:

«Los diversos rumores más o menos interesados sobre modificaciones ministeriales, contesta *La Correspondencia* que podría asegurar que en algún tiempo no habrá mas variación que la anunciada respecto al nombramiento del señor marqués de Molins para la embajada de París, ya aceptada, con arreglo a las fórmulas cancelarescas, por el gobierno francés.»

El Tiempo, por su parte, dice:

«Las palabras *crisis* y *disidencias* se han echado a volar, sin duda alguna, por aquellos que sólo en río revuelto pueden hallar ganancia, sacrificando a este mezquino interés los más altos y sagrados de la patria.

Por fortuna, pasaron ya los tiempos en que cierta clase de noticias causaba sensación. El país no se deja ya sorprender por los alarmistas de oficio.

El Ministerio-regencia se halla perfectamente unido, como identificados todos sus miembros en el mismo pensamiento, en la misma política de atracción y concordia que aspiran a sostener en bien del país, como la única posible para la consolidación de las grandes instituciones sociales que están bajo el amparo y protección del Gobierno.»

Algo ha debido también suponerse acerca del general Martínez Campos, y lo primero que hemos sabido nosotros es lo que hallamos en *El Tiempo*, que es lo siguiente:

«A las ocho y media de esta mañana han llegado a esta corte, en el tren de Valencia, el general Martínez Campos y el brigadier jefe de estado mayor Sr. Ortiz. Como la venida del general no se sabía de una manera cierta, sólo han estado a recibirlo el señor conde de Valmaseda algunos amigos de intimidad.

Y a propósito del viaje del general Martínez Campos, debemos decir, contestando a ciertas insinuaciones más o menos intencionadas, que tan digno y valiente jefe militar viene a Madrid en virtud de licencia que por 15 días le fue concedida hace ya muchos, y de que no ha estimado conveniente usar en tanto S. M. el Rey ha estado en el Norte.

Del mismo periódico son estos dos sueltos:

«Apenas llegó a Madrid esta mañana el general Sr. Martínez Campos, visitó al presidente del Ministerio, pasando después a ver al ministro de la Guerra, con quien ha conferenciado extensamente.»

«Al Consejo de ministros celebrado esta tarde ha debido asistir el general Martínez Campos, invitado al efecto.»

Los dos siguientes pertenecen a *La Epoca*:

«De un momento a otro debe llegar a Madrid el Sr. Martínez Campos, capitán general de Cataluña.»

Hemos oído que su deseo sería obtener el mando de las tropas que han de operar contra los rebeldes de Cuba.»

«Hoy ha llegado a Madrid el general Martínez Campos, procedente de Cataluña, y ha conferenciado con el señor presidente del Consejo y el ministro de la Guerra.»

El Tiempo, desmintiendo a los laborantes carlistas que, según dice, han llevado y traído estos días los nombres de los generales Jovellar, Primo de Rivera y Moriones, asegura que el primero, «que hubiera deseado continuar en el Norte entre sus compañeros de armas, y al frente del enemigo, se ha visto obligado, por las graves atenciones que pesan en estos momentos sobre el ministerio de la Guerra, a hacerse nuevamente cargo de tan importante departamento, desde el cual se propone, como consecuencia de un bien estudiado y combinado plan de campaña, imprimir vigoroso y eficaz impulso a las operaciones.» Que el general Primo de Rivera, cuyo valor a toda prueba y altas dotes de mando son bien conocidos, y S. M. el Rey ha tenido ocasión por sí mismo de apreciar en el Norte, continuará por ahora al frente del enemigo en el puesto de honor y de peligro que viene desempeñando.

Que al general Moriones, «el verdaderamente estratégico de esta campaña,» le han hecho justicia así el ejército como el rey.

Y por último, que todos estos generales, así como el veterano Laserna, «se hallan perfectamente unidos en el pensamiento de salvar el orden público y los grandes intereses liberales del país.»

Respecto a lo que se había dicho por ahí acerca de la salud del rey D. Alfonso XII, leemos lo siguiente:

En *El Tiempo*:

«De ella (la alarma) ha formado parte la noticia de que a consecuencia de la vida de campaña y de las impresiones en ella recibidas, S. M. el Rey había estado enfermo; lo cual, aunque nada de extraño tendría, es lo cierto que no ha sucedido; pues, felizmente, la salud de D. Alfonso XII ha sido inmejorable en todo el tiempo que ha permanecido en el Norte, entre los soldados, al frente del enemigo y consagrado enteramente a las atenciones de la guerra y a la vida militar, por la que muestra especial predilección.»

En *La Epoca*:

«Hoy se han templado algo los ardores de los noveleros mal intencionados. Se sabe que el Rey ha llegado sin novedad a Avila y que no ha sufrido la más leve indisposición, a pesar de las candidas especies esparcidas por quienes debieran ser más cautos; se sabe que el general Moriones disfruta la más completa confianza del gobierno y que el está identificado con la monarquía constitucional. Se sabe, en fin, positivamente, que los carlistas no han pensado en acercarse a Igualada y que han sido escarmentados en Granollers.»

Pero después de dar este rotundo mentís a los laborantes carlistas, que harán bien en ser prudentes; porque pudieran, *sea quien sea*, verse en un mal paso, vamos nosotros a referir algo que no se había ocurrido a los amigos de novedades gordas.

Dijimos que los carlistas no habían puesto obstáculo alguno al viaje del Rey; pero esto no era rigorosamente exacto: no salieron a luchar cuerpo a cuerpo, porque eso no entra en sus hábitos, y si alguna vez se atreven como en Esquinza, el escarmiento es completo; pero aprovechando la configuración del terreno, unos cuantos tiradores carlistas hicieron fuego sobre el tren real, sin que afortunadamente resultara desgracia alguna; pero las balas penetraron en el coche ocupado por S. M., quien cogió una de ellas y la regaló al señor marqués de Molins como recuerdo de este viaje.

También hemos sabido por informes fidedignos, que en el ataque de la ermita de San Cristóbal no fueron siete los heridos alrededor del Rey, sino once, y dos los muertos; siendo testigos los batallones allí reunidos de la serenidad del Rey, como lo fue después otra parte del ejército, cuando antes de evacuar los carlistas a Puente la Reina dispararon algunas granadas, que no iban sino muy cerca del cuartel real.

Estos son hechos irrecusables, contra los cuales pueden poco las calumnias.

Y añadiremos más: como la tarea de reconstituir una monarquía en una sociedad tan desconcertada como la nuestra no es empresa de poco momento ni exenta de peligros, el Rey irá a donde su honor y las necesidades públicas le llamen, tantas veces cuantas sea necesario, y no retrocederá ante ningún deber, por difícil y peligroso que sea.

Tenemos de ello la convicción más profunda, y respetando el nombre augusto de S. M., creemos que hay momentos en que es preciso decir toda la verdad para que nadie se llame a engaño.

Para terminar esta crónica, creemos muy oportuno reproducir el párrafo con que terminaba anoche *La Correspondencia*, y el que hallamos en la de esta mañana, a saber:

«El gobierno, lo sabemos positivamente, está decidido a ser todo lo liberal que exigen los adelantos de la época y tan tolerante como el que más con cuantos se amparen de la ley y de la monarquía de D. Alfonso para defender sus ideas. Pero al mismo tiempo se halla resuelto a no transigir con los enemigos de la monarquía constitucional, y será todo lo enérgico que necesario sea respecto de los que con sus actos ostensibles, con sus noticias o de cualquier modo contribuyan a intentar contribuir a un fin contrario. Así lo hemos oído hoy asegurar firmemente. Somos, al decirlo, eco fiel de la impresión que nos ha sido transmitida y creemos prestar un buen servicio al consiguirlo así y al hacer comprender que se espone a tener que abandonar su hogar los que propalan ciertas noticias alarmantes, de procedencia dudosa y de resultados poco convenientes.»

«Asegurábase hoy que al ver el Gobierno la audacia de los simpatizadores carlistas, que para sostener las esperanzas de sus protegidos, no titubeaban en propalar las más inverosímiles especias, está resuelto a impedir este escandaloso desenfado y tan perjudicial procedimiento, empleando todas las medidas que sean necesarias para ello, y que no se hará esperar alguna disposición en este sentido.»

En *El Correo militar* de ayer leímos lo siguiente:

«Repasando por entretenimiento un tomo de *La Ilustración inglesa*, hallamos en el número correspondiente al sábado 8 de Febrero de 1868, página 131, una curiosa noticia que nos hemos tomado el trabajo de traducir para que la sepan y entiendan todos los militares españoles. Hé aquí cómo se expresa el cronista del afamado periódico:

«En la mañana del lunes tuvo lugar en el cuartel de Walmer la extraña ceremonia de degradar a un soldado. El reo, John Quin, perteneciente al primer batallón de *Royal Fusiliers*, núm. 7, previamente juzgado por un consejo de guerra en Dover el día 3 del actual, como culpable de haber proferido expresiones alevos contra S. M. y declarádose feo, fue colocado en el centro de un cuadro formado por el sexto batallón a la hora de la parada. Leyósele la sentencia por el capitán ayudante Godfrey, y seguidamente se le cortaron por mano de dos tambores los botones, números y demás adornos militares, volviéndose el capote del revés. Verificado esto, formó el batallón en dos filas dándose frente, y se paseó al reo ante ellas, acompañándole varios tambores y gaitas que ejecutaban la *Marcha de los Turcos* (*The Royal march*) hasta llegar a la puerta del cuartel, donde fue maniatado y conducido a las prisiones militares de Canterbury para sufrir la pena de dos años de reclusión. Antes de la citada ceremonia le habían sido marcadas al reo las letras B. C. en el costado izquierdo del pecho.»

Si esto hubiera sucedido en España, ¿qué mina inagotable, cielo santo, de discursos divididos en tres puntos! ¿Cuántas lágrimas hubiera arrancado a las damas de las tribunas algún diputado sensible! Pero los ingleses no sacan de tales sucesos el menor partido: gente práctica, ante todo, no malgasta la retórica en apadrinar delitos, y al que infringe las leyes le sientan la mano de firme sin ninguna contemplación. Por eso viven tranquilos y gozan de verdadera libertad.»

«Estamos enteramente de acuerdo con las apreciaciones del colega.

Leemos en nuestro apreciable colega *La España Católica* las siguientes líneas, que son muy oportunas ahora que al reformar la ley del matrimonio civil no se ha tenido suficiente valor para derogarla. Dicen así:

«Creemos útil en los momentos actuales dar a conocer a nuestros lectores unas palabras del señor Pi y Margall, autoridad nada sospechosa para los revolucionarios, referentes a la votación de las llamadas leyes de matrimonio civil, verificada de una manera ilegal por las llamadas Cortes Constituyentes.

Decía el Sr. Pi y Margall algunos días después de la votación: «Cuando una de esas autorizaciones encuentra una porfía y tenaz resistencia en alguna de las fracciones de la Cámara, entonces se hacen votar esas autorizaciones de una manera, por decirlo así, subrepticia.

Cuando la ley del matrimonio civil, estaba un orador de esta Cámara hablando sobre un tema que no recuerdo, se le hizo interrumpir su discurso para leer a media voz la ley del matrimonio civil y para hacerla votar sin que los diputados pudieran apercibirse de que se estaba votando tan importante ley. Y cuando algunos pidieron que la votación fuese nominal y otros que se contase el número de señores diputados, se dijo: «Está ya aprobada» fórmula que, según parece, equivale al «visto» de los tribunales de justicia.»

La España Católica hace en su número de anoche una excitación a la prensa periódica revolucionaria, que nos parece no ha de dar el resultado que espera.

Hé aquí lo que dice nuestro colega: «Por el decoro de la prensa periódica y por la gravedad de las circunstancias presentes, nos atrevemos a rogar a nuestros colegas, aunque sean adversarios, que dejen de llevar y traer en sus columnas y gacetas los nombres de personas respetables por sus virtudes y por la dignidad de que están investidas en la Iglesia. No es este buen modo de contribuir a que se lleven a cabo con buen éxito resoluciones que deben juzgarse importantísimas, cualquiera que sea el criterio con que se las considere.»

Desengañese el colega, los revolucionarios son incorregibles, y cuando se trata de las cosas y personas eclesiásticas, a las que profesan un odio que es tan grande como el cariño que tienen a las ideas subversivas que defienden, no pueden usar otro lenguaje que el que han empleado siempre que los gobiernos han sido algún tanto tolerantes para con los adversarios de la Iglesia.

Dice *La Bandera Española*:

«Parece que de un día a otro vendrá a la corte la condesa de Girgenti, hermana del Rey, y que la reina madre, después de arreglar en París varios asuntos pendientes, fijará su residencia en Barcelona.»

Acostumbrados a oír calumnias, hasta las más groseras, inventadas por las sectas heréticas para desacreditar y combatir a la Iglesia católica, y acostumbrados a despreñarlas, no ha podido menos, sin embargo, de indignarnos la que, cícidamente, acoge en sus columnas *La Bandera Española* de anoche.

Dice así el colega:

«Mientras otros periódicos revolucionarios hacen un examen crítico del decreto reformando la ley de 1870, exámen tan ilustrado como por desgracia inútil, *La Bandera Española* tiene la suerte de hallar en una carta de Bruselas el mejor y el más severo comentario que se puede poner a esta reforma.

La carta de que hablamos, escrita por persona merecedora de crédito, y fechada el 6 en la capital de Bélgica, refiere un hecho digno de la mayor publicidad.

La princesa Luisa, hija del Rey Leopoldo, acababa de contraer matrimonio civil, antes que el canónico, según la costumbre; íbase a celebrar este último el día 5 del actual, cuando llegó a noticia del Rey que el Obispo católico exigía por la celebración de la ceremonia nada menos que 80.000 francos.

Entonces el ilustre Leopoldo, sin oír ninguna otra cosa, dispuso que su hija no contraería matrimonio canónico, y que de su bolsillo particular se regalara a todos los obreros de Bruselas el importe de una semana de trabajo.

Para apreciar la significación de este acto, conviene tener en cuenta que el Rey de los belgas es sinceramente católico, que lo es su familia, que lo son las principales casas de Bélgica, y que la lucha legal entre el clericalismo y los elementos liberales, es mucho más viva en aquel país que en el nuestro.

Estamos seguros de que en toda Europa, donde el partido ultramontano va perdiendo terreno día en día, por más que se agite desesperadamente y promueva guerras tan largas y formidables como la civil de España, producirá honda satisfacción el noble y delicado rasgo de aquel Rey constitucional, cuya soberanía radica, antes que en el territorio, antes que en la legitimidad histórica, en el corazón de su amado pueblo.»

No cabe duda de todo lo que cuenta esa carta de Bruselas, es completamente falso.

Ni hay ningún Obispo católico que exija dinero por la administración de los sacramentos, ni tiene sombra de probabilidad que así se condujera el de Bruselas con el mismo Rey; ni cabe en lo posible que éste—siendo católico—consintiese en que su hija viva amancebada públicamente, es decir, en pecado mortal.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

LOS JESUITAS

JUZGADOS POR LOS PROTESTANTES.

El *New York Times*, diario ultra-protestante, hace cumplida justicia al celo y a las virtudes de los reverendísimos Padres de Smet y Elias de Nuddegem, de la Compañía de Jesús, que han pasado su vida evangelizando los indios de la América del Norte. La rectitud y la lealtad de apreciaciones del periódico protestante contrastan grandemente, dice con razón el periódico católico brasileño *O Apostolo*, con las brutales agresiones de la prensa revolucionaria europea, calumniosa siempre con las Ordenes religiosas, y en especial con la Compañía de Jesús, objeto preferente de su odio.

Hé aquí ahora el artículo del diario protestante:

«Hace más de cincuenta años que unos pocos misioneros, jesuitas belgas, desembarcaron en América con el declarado propósito de consagrar su vida a la conversión de los indios de nuestros campos, y a enseñarles la Religión de Jesucristo. Colocados bajo la dirección del Padre Smet, uno de los hombres más notables de la Compañía de Jesús en el siglo XIX, comenzaron sus trabajos apostólicos entre los indios que habitaban en las márgenes del Missouri, y extendiendo sus misiones hacia el Noroeste, el Padre Smet penetró en 1846 en Oregon; donde sus esfuerzos fueron completamente coronados.

Libres de las tentaciones del mundo, lejos de las pasiones políticas y al abrigo de las sugestiones del orgullo, estos pocos, pero celosos operarios, pasaron una vida llena de sacrificios, y gracias a ellos, ejemplos de dignidad y de santidad, estos caritativos misioneros hicieron un bien incalculable entre las tribus salvajes.

Desaparecieron de este mundo unos tras otros, y fueron enterrados en humildes é ignoradas cuevas. Ahora mismo acaba de bajar a la tumba, cargado de años y de buenas obras, el último de estos piadosos misioneros. El Padre Elias de Nuddegem, que murió últimamente en Taos, en Missouri, fué el primer Padre que celebró la Misa al Oeste de San Luis, y el que, por espacio de treinta y cinco años evangelizó con un ardor infatigable los salvajes habitantes de los campos entre San Luis y la ciudad de Kansas. Su memoria será siempre tiernamente cara a todos los ciudadanos de este Estado, cualesquiera que sean sus creencias religiosas, porque fué un verdadero hombre de bien, y los cincuenta años que pasó entre nosotros están llenos de los más sublimes actos de heroísmo.»

Se lee en el *Diario de Florencia* del 6:

«Los fieles que han ido esta mañana a la basílica de San Pedro, a la hora de costumbre, se han encontrado con la novedad de estar las puertas cerradas. El motivo ha sido el haber Nuestro Santo Padre, que desde el día 20 de Setiembre de 1870 no había entrado en el Vaticano, escogido el día de hoy, dedicado por la secta anticristiana a locuras que rebajan la dignidad humana, para ir a adorar el Santísimo Sacramento en el mismo lugar en que solía, en mejores tiempos, celebrar solemnemente los Divinos Oficios en medio de millares de fieles venideros de todas partes del mundo católico.

Hacia las doce de la mañana Su Santidad bajó al templo acompañado de un numeroso cortejo, en el cual se veían a muchos príncipes de la Iglesia. Recibido por el Cardenal Borromeo-Arese, el Padre Santo ha orado delante del Santísimo Sacramento con una devoción que ha conmovido a todos los asistentes; después ha ido a orar junto al sepulcro de los Apóstoles, y luego ha ido a besar el pie de la estatua de bronce, ya gastado por los muchos besos de los fieles; allí Su Santidad, quitándose el solideo blanco, aplicó la cabeza debajo del pie y la tuvo así por algunos minutos. Este acto de fe y de humildad cristiana conmovió profundamente a todos los que lo presenciaron.

Después de satisfacer su devoción, el Soberano Pontífice ha examinado los numerosos trabajos ejecutados en los últimos cuatro años por los cuidados del Cabildo, a cuyos gastos Su Santidad contribuye en el modo que le permiten las desgracias del tiempo.

Entre estos trabajos, merece citarse el monumento conmemorativo del vigésimo quinto aniversario del pontificado de Pío IX. Es un retrato en mosaico de Su Santidad, debajo del cual hay una inscripción, grabada en mármol, recordando que Pío IX ha

pasado los años de pontificado de San Pedro.

Antes de retirarse Pío IX permitió que besaran el pie y el anillo pontificio los miembros del Cabildo del Vaticano y las demás personas encargadas del cuidado de la basílica.

Después de haber adorado nuevamente el Santísimo Sacramento, el Padre Santo se volvió a sus habitaciones. Gracias a Dios sigue gozando de la más perfecta salud y ha subido sin dificultad alguna y sin necesidad de ajenos auxilios, las muchas escaleras que conducen de la basílica de San Pedro a las habitaciones que ocupa el Papa en el palacio pontificio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

ROMA 11.—El ministro de Justicia de Italia ha dirigido una carta en la cual dice que el gobierno está resuelto a no permitir que los eclesiásticos violen las leyes del país ni en el púlpito ni en otra parte alguna.

VERSALLES 12 (tarde).—Asamblea nacional.—Continúa el debate de las leyes constitucionales. La comisión dice que se abstiene de tomar parte en el debate a consecuencia de la votación de ayer.

El presidente del Consejo general Cissey dice que el mariscal Mac-Mahon no autoriza a los ministros a intervenir en el debate; pero declara que el gobierno no puede asociarse a la votación de ayer, la cual da a las leyes constitucionales un carácter que compromete los intereses conservadores.

Continúa la discusión.

VERSALLES 12 (6:15 tarde).—Sigue la discusión de leyes constitucionales.

Se aprueba una enmienda del Sr. Bardeux sobre la forma de la elección de los senadores por 342 votos contra 253.

VERSALLES 12 (7:35 noche).—Se aprueban los artículos del 9 al 14 inclusive, conforme con el dictamen de la comisión.

Se pone después a votación la totalidad del proyecto, y es desechado por 368 votos contra 345. Continúa la sesión.

VERSALLES 12 (9:25 noche).—El señor Brisson propone la disolución de la Asamblea y pide la urgencia.

Se desecha esta por 407 votos contra 266.

Se suspenden las sesiones hasta el lunes.

VERSALLES 9.—El sufragio universal ha venido una vez más a destruir las previsiones generales. El departamento del Sena y Oise donde se creía en la elección del duque de Padua, ó a lo menos en un empate, ha elegido al Sr. Valentin por una gran mayoría.

En las costas del Norte esperábase también empate entre el duque de Peltre y el Sr. de Kerjegu. Este último ha obtenido 42.000 votos, en tanto que el duque de Peltre no ha tenido más que 34.000 y el señor Poucher de Carail, pasando ante el candidato bonapartista con 37.500.

En estas condiciones la elección del señor de Kerjegu parece asegurada, porque si el duque de Peltre no mantiene su candidatura, no es de temer en ningún caso que sus electores den sus votos al candidato republicano.

Los últimos incidentes parlamentarios han ejercido gran influencia sobre los electores del Sena y Oise en favor de la candidatura Valentin.

A esta circunstancia se atribuye el cambio de opinión en su favor, porque hace quince días todas las probabilidades estaban por el duque de Padua.

La elección del Sr. Valentin ha escitado algunas preocupaciones en los centros de derecho e izquierdo, bajo el punto de vista del resultado sobre la ley del Senado.

Se teme en estos dos grupos que la izquierda, exaltada por su triunfo, no haga las concesiones necesarias para un acuerdo final.

Dícese que relativamente a la base de elección del Senado, la izquierda da aun entre el elemento numérico y el territorial.

Mañana por la mañana se reunirá en el Eliseo el Consejo de Ministros presidido por el mariscal Mac-Mahon.

INTERIOR.

NOTICIAS GENERALES.

En una carta fechada en Pamplona, que publica ayer *El Tiempo*, se dice que durante el último sitio algunos artículos llegaron a alcanzar los siguientes precios:

Un kilogramo de carne de perro costaba 10 reales, un gato 12, un kilogramo de carne de buey 20, id. de caballo 12, una cabra 320, huevos, cada uno, a 4, kilograma de carne de pollo 10, una rata 2, una gallina 60, un litro de petróleo 20, arroba de carbón vegetal 20.

Y así sucesivamente las demás cosas necesarias para la vida.

Se calcula que la población quedó reducida a la cifra de 23.000 almas, y en los cuatro meses y pico que duró el bloqueo las defunciones llegaron a la enorme cifra de más de 1.000 individuos, notándose mayor mortandad entre las mujeres, y de estas las más jóvenes y de mejor posición social.

Hemos oído quejarse a muchas personas de las diversas prácticas establecidas en los juzgados de esta corte, pues mientras en unos no se acreditan a los procuradores los derechos de agencia, cuando los pleitos han estado paralizados por causas imputables a los mismos, en otros suele hacerse, siendo frecuente ver acreditados derechos a dichos procuradores por asistencia a las visitas y diligencias de embargos, inventarios y cotejos; y es público y notorio que rara vez asisten a esos actos.

Al celo del señor gobernador civil de la provincia, secundado por los dependientes de su autoridad, se debe el que en la tarde de ayer fuese sorprendida una casa de juego que estaba situada encima del café de la Perla, Carrera de San Gerónimo, habiéndose ocupado 50.000 rs. en billetes y metálico. Dicha autoridad dispuso que en el acto fuese distribuida dicha suma entre los establecimientos de beneficencia de esta capital.

Parece que dentro de pocos días volverá la sociedad titulada *La Juventud católica* a celebrar sus reuniones como antes de ser disuelta. Al efecto se ha pedido la autorización necesaria.

El sargento segundo de ejército, cabo primero de la guardia civil Ramon Villanueva Barras, destacado en el puesto de Malagon, con la fuerza a sus órdenes, capturó el día 9 del actual en los cortijos de Malagon, a los bandidos Domingo de la Cruz, Marcos Gomez y S. Lopez, los cuales fueron puestos a disposición del gobernador militar de la provincia.

Es cosa resuelta en Sevilla la salida en la próxima Semana Santa de la hermandad y cofradía del Santo Entierro. Para su mayor lucimiento se van a construir un nuevo paso y porción de trajes armados y otras partes del personal que sale en la procesion. Otras muchas cofradías, según creemos, han acordado o acordarán en breve salir también este año.

En Cádiz también proyectan hacer estación algunas hermandades y la del Santo Entierro ha pedido subvención al municipio para su procesion a la catedral.

Ha salido para Daroca el hermano del coronel de caballería Sr. Sancho.

Ayer llegaron a Madrid con destino al Banco 21 cajas con barras de plata procedentes de Santander.

Ayer llovió en Burgos, Coruña, Logroño, Pontvedra, Segovia, Soria y Valladolid.

La temperatura máxima del día de ayer fue de 12:2; la mínima de -14.

Anoche cerró el Bolsin a 17:15.

En la iglesia de San Luis de los Franceses se cantarán las vísperas como de costumbre todos los domingos de Cuaresma a las tres de la tarde, y a las tres y media habrá sermón, predicando el señor rector de la misma.

Ayer tarde a última hora celebró una larga conferencia con el señor ministro de la Guerra el general Martínez Campos.

Los oficiales de la dirección de los registros civil y de la propiedad, estuvieron ayer por la tarde reunidos bajo la presidencia del director del ramo, para ultimar la instrucción que dentro de breves días publicará la *Gaceta*, referente al cumplimiento del decreto sobre reforma del matrimonio civil. En esa reunion se acordó además introducir alguna ligera variación en los artículos de la instrucción mencionada.

Dice la *Gaceta*:

«Desde el día de hoy se darán a la venta al menudeo en la Tercera de esta capital, establecida en la planta baja del edificio que ocupa la Administración económica de esta provincia, los cigarros habanos adquiridos por la Hacienda para el consumo público, cuya expedición se limita por ahora a solo dicho punto con objeto de que los consumidores puedan conocer las inmejorables cualidades de los mismos, y se evite así cualquier abuso que se intentara para perjudicar el éxito de esta especulación.»

Y ahora que tratamos de la cuestión de tabacos, rogáramos a quien corresponde procure se majore la calidad de los que se vienen vendiendo en los estancias, tanto cajetillas como puros. Muchos se quejan del mismo mal y por eso unimos nuestra voz humilde a la suya.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

He aquí las noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

VASCONGADIA.—El general Loma participa el ataque verificado en el día de ayer por fuerzas carlistas de consideración, con artillería, a las posiciones ocupadas por nuestras tropas al mando del brigadier Lafanzone en la orilla izquierda del río Ormaiztegui.

El enemigo fue rechazado completamente y con bastantes pérdidas por el fuego certero de nuestra artillería y el de la infantería convenientemente atrincherada.

Las bajas de la brigada han sido insignificantes.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

S. M. el rey ha llegado a esta capital a la hora designada. Aunque S. M. había dado orden de que no salieran a recibirle, lo han efectuado, además de los ministros, altos dignatarios del Estado y autoridades, un inmenso gentío en la estación y sus inmediaciones. De la estación se dirigió a Palacio, en cuyo trayecto estaba tendida parte de la guarnición.

A las cuatro, acompañado de todo el Gobierno, asistirá a la salve que se cantará en Atocha.

VARIEDADES.

LA FIESTA DE SAN SEBASTIAN.

El año 1533 la peste azotaba la isla de Mayorca; había llegado al puerto de Palma un buque que a su bordo conducía al Arcediano de la Catedral de Rodas D. Manuel Suriaviqui, quien llevaba consigo la reliquia del brazo del invicto mártir San Sebastian, que había tomado de aquella iglesia, porque no fuese profanada por los turcos otomanos, que se apoderaron de aquella isla. Intentó el Arcediano continuar su viaje; y, como se lo impidieran los temporales, caentase que dicho señor conoció que la voluntad del Omnipotente era que la reliquia que llevaba se quedase en Mallorca; y así lo hizo, depositándola en nuestra iglesia Catedral. Sanaron entonces del contagio los lugares infestados de la isla; y el pueblo, guiado por la fe religiosa que adornaba a nuestros mayores, se reconoció deudor del beneficio que acababa de experimentar a aquel héroe del cristianismo, de quien había recibido una reliquia.

Es singular la devoción que tienen los mallorquines, especialmente los palmesanos, a este santo. Es patron de Palma desde tiempo muy remoto: mas en 17 de Julio de 1649, según escribe Parí, la autoridad municipal le renovó el título de principal patrono. Con este motivo, el M. I. Ayuntamiento posee el patronato de la capilla en que se venera su imagen en la Catedral, y costea la fiesta que anualmente se celebra en la misma iglesia. Este año se ha celebrado dicha fiesta con su acostumbrada pompa; un extraordinario gentío acudió a oír la misa mayor y sermón; también fué mucha la concurrencia que hubo durante la procesion de la tarde, y no menos la que durante todo el día visitó la capilla. El Ayuntamiento no asistió a las completas de la víspera, ni se dirigió en comitiva desde la casa consistorial a la santa iglesia, como tenía establecido, pero asistió asimismo oficialmente a la misa mayor, y adornó, según costumbre, la fachada del Consistorio con los cuadros de los hijos ilustres del país, en medio de los cuales se ostentaba el del santo patrono de la ciudad, copia de la preciosa pintura de Wandik que posee nuestra corporacion municipal.

EL RELOJ DE STRASBURGO.

La ciudad de Strasburgo se hallaba enriquecida por multitud de monumentos y obras notables de arte de extraordinario mérito, distinguiéndose entre ellos una magnífica catedral cuya elevadísima torre mide sobre 500 pies de altura.

Las crónicas aseguran que antes de la edad cristiana existía en el sitio que está aquella catedral construida, en bosque sagrado, el que fué más tarde destruido por los romanos, levantándose un templo a Hércules.

El reloj de dicha catedral, obra de Habrecht, fué construido en 1750; en él se observan todas las revoluciones del calendario, las ecuaciones solares y lunares, el cómputo eclesiástico y otras muchas preciosidades artísticas. Al dar las horas se inclinan los doce apóstoles ante el trono del Señor; ostenta así mismo un gallo como símbolo de vigilancia, el cual, cuando la campana marca las horas, agita las alas y produce un sonido imitado al de esa ave.

Refieren las crónicas de aquellos tiempos que temiéndose que el autor de tan grande obra, conocida por la tercera maravilla de Alemania, pudiera construir otra análoga, y ser entonces aquella menos célebre, el magistrado le mandó sacar los ojos, y en venganza el artista de haber recibido tan brutal recompensa, cortó uno de los principales resortes de la máquina, quedando esta completamente imposibilitada de funcionar.

En los últimos años del pasado siglo un hijo de aquella ciudad, de nueve años, llamado Schwilque, pasaba todo el día observando el reloj de la catedral, y era objeto constante de las reprensiones del anciano guardián de la basílica, como testamento de sus padres por su escasa aplicación y continua falta de asistencia a la escuela.

Un día el niño Schwilque preguntó con gran empeño al sacristán:

—¿Porqué no anda ese reloj?

—Muy curioso eres, respondióle. ¿A ti qué te importa?

—Es que debería ser una grande obra cuando toda la máquina estuviese en movimiento.

—Ya lo creo, contestó el interpelado; este reloj era conocido como la tercera maravilla del país.

—¿Y por qué no le hacen funcionar?

—Te se espera a ti para que lo consigas, replicó con ironía.

Callóse el muchacho, y el buen guardián se dirigió solícito a enseñar a unos extranjeros todas las bellezas artísticas y objetos importantes que encerraba la catedral, ganoso de aumentar su exiguo salario con algunas monedas que le proporcionaba su oficio de cica-

Los viajeros lamentaron que la máquina del reloj no se hallase corriente, extrañándose que en un país tan artista no se hubiera atrevido ninguno a componerlo.

El joven Schwilque, que había acompañado a los viajeros y oído la conversación, contestó con la mayor seriedad:

—Pues bien, yo le haré andar.

—¿Estas aun ahí, buena alhaja?... Tú te has vuelto loco, díjole el sacristán.

—No en verdad, repuso el niño postrándose de hinojos y exclamando:

—¡Juro ante la presencia del Dios de los cielos que me escucha, y cuya protección imploro, que, contando con su ayuda, yo volveré la vida a esa máquina!... ¡Sí, hago voto de hacer andar el reloj!

Quedóse después en silencio murmurando una devota oración. Los circunstantes se rieron de la promesa del muchacho, y se retiraron admirados de la formalidad y aplomo con que hablaba en medio de sus co tos años.

En cuanto halló solo al sacristán, que aun no había vuelto de su éxtasis al ver la promesa del joven desahogado, rogóle pudiese a su padre le permitiese aprender el oficio de relojero; accedió gustoso el padre, y el jóven Schwilque comenzó a trabajar en el taller de un distinguido artista.

Los días festivos y las horas que debiera consagrar al descanso las ocupaba en estudiar la máquina de la torre.

Cerca de medio siglo había transcurrido, y el atrevido artista cumplía el juramento hecho ante la providencia en la torre de la catedral.

Era el 31 de Diciembre de 1842: toda la comarca vestía gala; los habitantes se apiñaban en plazas y balcones; las clases todas de la sociedad preparaban festivos y obsequios en honor del privilegiado artista: a las seis de aquella tarde el reloj había de regir.

Las autoridades de Strasburgo dispusieron una lucida procesion, en la que se hallaba lo más distinguido de la ciudad y los contornos.

Llegada aquella a la catedral se celebró una solemne fiesta religiosa para dar gracias al Señor por tan memorable suceso.

Schwilque, después de recibir la bendición del Obispo, se dirigió sereno y con paso firme a la torre de la catedral, acercóse a la máquina y la tocó con su mano; al punto el reloj se puso en movimiento, el ángel marcó las seis, los apóstoles se inclinaron ante el Divino Maestro, el cuadrante señaló las revoluciones atmosféricas, agitó sus alas el gallo y produjo el canto, y la campana, doblando, anunciaba a los vecinos que se había verificado el milagro, escogiendo la Providencia como instrumento a Schwilque.

El Prelado pronunció en la catedral una sentida oración, exhortando a los fieles a dar gracias al cielo por haber escogido un hijo de Strasburgo para probar una vez más la grandeza del poder divino.

Una sola persona faltaba en tan solemne ceremonia.

El anciano sacristán, testigo del juramento, había pagado algunos años antes su tributo a la naturaleza.

¿Cuál habría sido su entusiasmo en aquel día!

BOLSA.

Cotización del 12 de Febrero.

FONDOS PÚBLICOS.

	ÚLTIMOS PRECIOS.
3 interior...	17 20
Idem pequeños...	17 15
Idem fin de mes...	17 15
3 exterior...	19 85
Inscripciones del 3 por 100...	00 00
Renta perpetua exterior...	00 00
M. del Tesoro no preferible...	00 00
Deuda del personal...	00 00
Sisas del A. de M...	00 00
Obligaciones municipales...	00 00
Idem Erlanger comp...	00 00
Billetes hipotecarios...	100 75
Idem del Banco de Castilla...	00 00
Bonos del Tesoro...	51 00
Cantidades pequeñas...	51 00
Resguardos de la Caja de Depósitos...	00 00

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850, 4.000...	00 00
Idem de 2.000...	60 00
Julio 1851, 2.600...	00 00
Agosto 1852, idem...	00 00
Marzo 1855, idem...	00 00
Julio 1856, idem...	00 00
Obras públicas 1853...	00 00
Ferro-carriles, 2.000...	32 00
Nuevas...	31 90
Idem 20.000...	31 00
Alar a Santander...	00 00
Banco de España...	144 00
Cameros...	
Londres 90 días fecha...	48 45
Paris, 8 días vista...	5 04
Burdeos, a idem...	00 00

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Funcion 94 de abono.—Turno 1.º par.—Aida.

CIRCO.—A las ocho y media.—Turno 1.º par. La pata de cabra.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—A primera sangre.—Alza y baja.—Tres tipos del año veinte.—El mío ya tiene un diente.

ESLAVA.—A las ocho.—Un desquite.—La novia de palo.—Flores azules.—Baile.

LUZON.—A las ocho.—Un marido de contrabando.—Yo quiero tener mujer.—Pagar la patente.—El perdón de las injurias.—Baile.

BRETON.—A las ocho.—La Epístola de San Pablo.—La colegiala.—La Epístola de San Pablo.—Canto de ángeles.

NOVEDADES.—No se ha recibido el anuncio.

MUSEO HARTKOFF.—Alcala, 15.—Últimos días.—El domingo 21 de Febrero es irremisiblemente el último día.—Horas de verlo: de once de la mañana a once de la noche.—Observación.—Para satisfacer el deseo del ilustre público madrileño, ha arreglado el Museo de tal manera desde el día de hoy, que pueden entrar al mismo tiempo señoras y caballeros.

MADRID.—Imprenta de A. Florez y compañía, a cargo de T. Pita, Fomento, 18.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CIVILIZACION,

REVISTA CATÓLICA.

LA CIVILIZACION se publica todos los segundos y cuartos sábados de cada mes, en cuadernos de 96 páginas cada uno, con sus correspondientes cubiertas, destinada á decir á los suscritores lo que contenga, ó anunciar las obras dignas de alabanza especial. Los seis cuadernos de un trimestre componen un tomo, publicándose así anualmente cuatro de 576 páginas cada uno. Las suscripciones se han de hacer á lo menos por trimestres adelantados.

PRECIO DE SUSCRICION.

En Madrid cuesta 12 reales cada trimestre. En provincias lo mismo, dirigiéndose el importe por medio de libranza ó de sellos, á D. José María Carulla, director de *La Civilización*, calle de Atocha, número 90, tercero. Los que se suscriben por medio de los correspondientes, deberán satisfacer 20 reales cada trimestre. En Ultramar y Extranjero, 72 reales por semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

En la imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, Jesús del Valle, 15, y en las librerías de D. Miguel Olamendi, Paz, 6; de los Sres. Vinda de Aguado é Hijo, Pontejos, 8; de Tejado, hermanos, Arenal, 28, y de D. Leocadio López, Cármen, 17.

Los encargados de las suscripciones en provincias, son por regla general los mismos que reciben las de otras publicaciones católicas.

OBRAS DE DON JUAN VILA Y BLANCO.

LA ERMITA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, en la Pedrera, partido rural de Tibi, provincia de Alicante. Un tomo en 4.º de 212 páginas y cincuenta láminas a litografía. Precio de un ejemplar, 16 reales.

Afectos de Madre (segunda edición). Lindo opúsculo de 138 páginas en 8.º. Precio de cada ejemplar, 6 reales.

NOCHE BUENA.—Lectura en verso para los niños (segunda edición). Forma un diminuto volumen de 126 páginas en 32.º. Contiene romances referentes á la historia del Nacimiento de Jesús, villancicos y otros cantares de ofrendas y alabanzas al Niño-Dios: á todo esto sigue la descripción, también en verso, de una de esas representaciones del Portal de Belén, que vulgarmente llamamos Nacimiento, terminando con algunas notas históricas, y aclaraciones de tradiciones de popular creencia.

A real ejemplar.

Todas estas obras se venden en casa del autor, en Alicante, calle de los Angeles, núms. 4 y 6. Los pedidos de la última, es decir, de NOCHE BUENA, se sirven franco el porte y con una rebaja de por 20 100, si se piden de 25 ejemplares en adelante.

OBRAS

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se ha publicado ya el tercer tomo. Los señores suscritores que no hayan remitido aun el importe, pueden enviarle desde luego para recibir el tomo publicado.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe, 16 rs. en Madrid y 20 en provincias. Por conducto de los correspondientes, 18 y 22 respectivamente.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, calle de Claudio Coello, núm. 13, secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Continúa abierta la suscripción, y á vuelta de correo se remiten los tomos publicados á los señores que los pidan, acompañando su valor en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro.

CASA FUNDADA EN 1808.

CHOCOLATES, THES Y CAFES.

LOPEZ Y VAZQUEZ.

Despacho Central y oficinas, Cuatro Calles, Principe, 1.

MADRID.

Exportación para provincias y el extranjero.

LA LIRA CATÓLICA.

Publicación de música religiosa, conteniendo obras dedicadas al Divino Culto, como son Misas, Letanias, Salves, Motetes, Misereres, Villancicos, Letrillas, etc., etc., á dos, tres y cuatro voces, con acompañamiento de órgano.

Cada mes se reparte una entrega, que consta de 16 páginas en tamaño grande.

El precio de cada entrega, franco de porte y certificado, es 8 reales vellón en toda España y 20 por trimestre.

Almacén de música de Manuel Gimenez, Bordadores, 12, Madrid.

OBRAS YA PUBLICADAS.

J. González; Misa á dos voces, 30 rs.—Septenario de Dolores, á dos voces, 8 rs.—Villancico al Nacimiento, á dos voces, 8 rs.—Flores á la Santísima Virgen: núm. 1, La Siempreviva, á dos voces, 8 rs.—Núm. 2, La Margarita, á una voz, 6 rs.—Núm. 3, El Tulipán, á dos voces 8 rs.—Núm. 4, La Dalia, á una voz, 6 rs.—Núm. 5, Varias Flores, á tres voces, 8 rs.—Núm. 6, Despedida, á tres voces, 10 rs.—Los seis números anteriores reunidos, 30 rs.—Ofertorio fácil, en sol, 6 rs.—A. de la Cruz, Letania fácil, adaptable á dos, tres y cuatro voces, 12 rs.—Salve en verso castellano, á dos voces, 8 rs.—Nachtweide; Letania, á tres voces, 12 rs.—Peregrinación; Miserere, á dos voces, 16 rs.—Prado; Salve, á dos voces, 12 rs.—Sedovitch; Ave María, á una voz, 4 rs.—El Mixto, flor á la Santísima Virgen, á una voz, 6 rs.—N. Zingarelli; Tantum Ergo, á solo y coro, 5 reales.

OBRAS EN PRENSA.

J. González; Gozos al Patriarca San José.—Despedida á la Santísima Virgen.

CONFERENCIAS AGRÍCOLAS.

LA CIENCIA AGRONÓMICA AL ALCANCE DE TODOS.

POR

D. LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

Catedrático de la Escuela de Agricultura de Aranjuez, geógrafo, redactor y colaborador científico de varias publicaciones, individuo de la Sociedad

española de Historia Natural y de la de Agricultura y Meteorología.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías y en la calle de Leganitos, núm. 4, cuarto bajo, donde se harán los pedidos de provincias, dirigiéndose á D. Pedro de Alcántara García, debiendo acompañar al pedido su importe en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de comunicaciones.

Precio del ejemplar, 10 reales en Madrid y 12 en provincias.

BAJO LA DIRECCION DEL PRESBITERO DON Pedro Fernandez, desde 1.º de Febrero próximo, se abre un repaso preparatorio para recibir el grado de bachiller, al módico precio de 40 reales mensuales.

Las horas de repaso serán de tres á cinco de la tarde.

Los alumnos que deseen matricularse, pueden hacerlo á las referidas horas en casa del profesor, calle de Barrio Nuevo, número 13, cuarto cuarto.

HISTORIA

DEL JUBILEO COMPOSTELANO

POR EL PRESBITERO

D. VICENTE MARIA TETTAMANZI.

Contiene curiosos datos históricos: un buen método para recibir los Santos Sacramentos; y todo él respira la más acendrada piedad.

Un cuaderno de 128 páginas, un real.

Se hallará en el establecimiento de Mannel Mirás y Alvarez, Fuente-Seca, núm. 1; Santiago.

VIDA

DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS

ANA MARIA TAIGI

DE LA ORDEN TERCERA DE LA SANTISIMA TRINIDAD PROTECTORA DE ROMA.

Próxima á beatificarse esta mujer singular, recomendamos su vida á todas las clases. Los grandes aprendices de ella humildad; los pobres paciencia; los sacerdotes caridad; y los casados fidelidad y ternura. Veráse cómo en pleno siglo XIX distingue el cielo á Ana María cual á ningún santo conocido.

Un tomito en 8.º, con el retrato de la venerable, 6 rs. en rústica y 8 en pasta, en las librerías de Aguado y Olamendi, ó á D. José Lafuente, Las Fuentes, 9, segundo interior.

EN LA LIBRERIA CATOLICA DE DON RAMON ALONSO Y SANCHEZ (Lugo), se hallan de venta las recomendabilísimas obras siguientes:

La preparación para la muerte, por San Alfonso María de Ligorio, preciosa obra que todo fiel cristiano debe leer todos los días. Un tomo en 8.º de más de 400 páginas, 3 reales 75 céntimos ejemplar.

Tesoro alma del cristiano, ó sean máximas eternas, reglamento de vida, visitas al Santísimo Sacramento y á la Santísima Virgen, confesión, comunión, Misa, devocionario y protesta para tener buena muerte, por el mismo Santo. Un tomo de 236 páginas un real cincuenta céntimos ídem.

Manual de las personas que frecuentan los Santos Sacramentos, ó sean avisos muy útiles para confesarse bien y con brevedad, conculgar con fruto, desarraigir los vicios y malas inclinaciones y adelantar en el camino de la perfección. Un tomo en 16.º de 266 páginas un real setenta y cinco céntimos ejemplar.

Comprando una ó más docenas de cualquiera de las obras anunciadas y mandando su importe á los precios marcados, se remitirán francos de porte, por el correo, tomándolas en el establecimiento se harán rebajas proporcionadas al pedido.

Los misterios de la fabricación del vino, su crianza, mejora y conservación: con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos; manual adaptado á la localidad del que lo pida, puesto que la práctica ha probado que las prescripciones etnológicas varían según el clima, suelo y especie de la uva. Treinta y tres reales.

Consultas para el arreglo y manutención de vinos: 20 reales por cada una.

Dirigirse á la comisión de Sierra: calle de Torija, 6, tercero derecha, Madrid.

LA LIRA DEL CORAZON DE JESUS.

Publicación mensual de música religiosa, consagrada á proporcionar á las iglesias, seminarios, conventos de religiosas y casas de educación, toda clase de piezas para el culto divino, como son: misas, motetes, trisagios, rosarios, letanias, salves, letrillas, etc., fáciles y de grande efecto, á solo, duo y tres voces, y acomodadas á las voces que se puedan utilizar en los pueblos. Dirigida por D. Marcelino Sempere, presbítero benedictino, maestro de capilla y primer organista de la basílica de Cuenca, y aprobada por la autoridad eclesiástica.

Dos años ha que vio la luz pública esta interesante publicación de música religiosa, única en España, y á pesar de las circunstancias graves que atravesamos háse propagado en gran manera en la Península, extranjero y sobre todo en Filipinas. Las obras que á continuación insertamos, y los plácemes que por ellas hemos recibido de varios Prelados y personas competentes en el bello arte de la música, son una garantía para todos los que deseen suscribirse.

PRECIOS DE SUSCRICION. España, 15 rs. trimestre.—Cuba y Puerto-Rico, 18.—Filipinas, 20.—Administración: Barcas, 8, segundo, Valencia.

Obras publicadas.—Corona del Corazón de Jesús, 8 rs.—Gozos de la Purísima y lamentos de las almas, 8.—Motete de Navidad, 8.—Plegaria á N. S. de la Saleta, 5.—Coro al Corazón de Jesús, 2.—Himno y trisagio de la Trinidad, 5.—Cantos para cuaresma y misión, 2.—Dolores de la Virgen y San José, 7.—Salve Regina, 7.—Himno, trisagio y despedida de la Virgen, 8.—Gozos y despedida del Sagrado Corazón, 7.—Misa á tres y coro, 25.—Rosario, 3.—Responso, 3.—Tota pulchra, 7.—Salutación y villancico al Niño Jesús, 8.—Letania de la Virgen, 14.—Siete Palabras, 14.—Plegaria de la Espuñ penitente, 2.—Letrillas para el Mayo, 7.—Coplas al Corazón de Jesús para la Sagrada Comunión, 8.—En prensa, Misa de Requiem.

LECCIONES DE DISCIPLINA ECLESIASTICA y suplemento al tratado teórico-práctico de procedimientos eclesiásticos, por los doctores D. Francisco Gómez Salazar, teniente vicario de Madrid y D. Vicente de la Fuente, catedrático de la Universidad Central. Un tomo en cuarto de 704 páginas.

Se vende al precio de 30 reales en las librerías de D. Miguel Olamendi, Paz, 6; vinda de Aguado é Hijo, Pontejos, 8; Tejado, Arenal, 20.

Procedimientos eclesiásticos, por los mismos autores; cuatro tomos en cuarto, 120 reales. Se hace una considerable rebaja á los que, tomándouna docena de ejemplares, se dirijan directamente á los autores.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

GUIA DEL BACHILLER

por

D. FELIX SANCHEZ Y CASADO.

Nueva edición ampliada, corregida y mejorada con gran número de láminas escogidas y originales, y con mapas históricos y geográficos para facilitar la inteligencia del texto.

Breve y compendioso resumen de todas las asignaturas de la segunda enseñanza, según las disposiciones vigentes, sumamente útil para todos los alumnos que deseen prepararse en poco tiempo para los exámenes de prueba de curso y para el grado de bachiller.

La obra consta de dos tomos elegantemente encuadernados á la inglesa.

Precio de cada tomo, 24 rs. en Madrid y 26 en provincias.

Dirigirse al autor, calle de Valverde, 9, segundo, Madrid, incluyendo el importe en sellos de franqueo ó en libranzas de fácil cobro.

EL CORREO DE ESPAÑA

DIARIO CATÓLICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid un mes 5 rs.; trimestre 12.—En provincias 16 rs. trimestre, haciendo la suscripción directamente á esta Administración en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, y 20 rs. por medio de correspondiente; semestre, 36, y año 68.—Ultramar y extranjero, tres meses 60 rs., seis meses 120, un año 220.—Repúblicas Americanas, tres meses 100 rs., seis meses 200, un año 350.—No se servirá suscripción cuyo pago no se anticipe.—Paquetes de 25 ejemplares en Madrid y provincias, 3 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, número 41 bajo, izquierda, á donde desde luego podrán dirigirse nuestros favorecedores y correspondientes, y en las principales librerías.

INSERCCIONES.—Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

Todo suscriptor tendrá derecho á insertar gratis un anuncio mensual, no excediendo de diez líneas.